

COMPLICIDADES ENCARNADAS; AMBIENTES, TERRITORIOS Y VIDAS NARRADAS

Luis Porta¹ & Daniel Suarez²

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s27187519/qtcr2rljd>

Flores caídas en desinterés por haber sido demasiado cantadas,
flores que ya no responden al gusto de la hora
flores, incluso, que nunca han sido hermosas.
Cléa Chopard (2022,11)

La re-creación de ambientes que discutan las individualidades, el racionalismo tutelar y generen condiciones de posibilidad para articular y emerger comunitariamente ponen en el centro de la escena otros modos de ser, saber y sentir que co-producen ablandando la academia, desde posiciones respetuosas de los mismos ambientes, historias, prácticas y voces que son invisibilizados por el impacto de las violencias que las ciencias endurecidas, clásicas y positivistas han impulsado sistemáticamente.

La ciencia pública, con la investigación autobiográfica, rompe con la tradicional postura instrumental e intelectual, creando ambientes narrativos donde las epistemologías, tradiciones y formas de ser academia se descentran del sujeto individual como único enunciador. El conocimiento no es un producto aislado, sino el resultado de interacciones y experiencias inter-epistémicas que enriquecen la comprensión de la realidad. Por eso, es público y promueve un bien común. Lo que nos mueve como investigadores es la intencionalidad de movilizar saberes compartidos en y para una comunidad.

Tanto las producciones académicas de este nuevo número de la RAIN como las de las comunidades que las conforman son valuadas respecto de las condiciones auto-biográficas en las que se generaron. Estas inter-venciones sensibilizan, suavizan los capacitismos, los derechos al academicismo y los cuidados a los punitivismos.

El ambiente de producción, pero también los modos en que los ambientes nos permiten biografizar la vida, dan cuenta de las relaciones y las distintas maneras de afectarnos profundamente con otros seres, o, más precisamente, con “otros-seres-que-cuentan” y que hacen existir, volver deseables otros modos de atención (Despret, 2022). Los ambientes y las relaciones que ponemos a dialogar multiplican mundos y nos permiten hacer más habitable el nuestro.

Crear mundos más habitables sería entonces buscar cómo honrar las maneras de habitar, inventariar lo que los territorios implican y crean como maneras de ser, como maneras de hacer (Despret, 2022: 36)

Como forma de co-habitar, de relacionarnos y de estar en casa no se trata de un problema espacial, sino de la armonía arbitraria que une durante algunos momentos cosas y personas en una relación de intimidad.

- EDITORIAL -

Morar no significa estar rodeado de algo ni ocupar una determinada porción del espacio terrestre. Significa tejer una relación tan intensa con ciertas cosas y ciertas personas que la felicidad y nuestro aliento se vuelven inseparables. Una casa es una intensidad que cambia nuestra forma de ser y la de todo lo que forma parte de su círculo mágico (Coccia, 2024: 15).

Habilitar la investigación narrativa auto-bio-gráfica tiene tácitamente la condición del cambio, la creatividad y la potencia de la vida. Porque las vidas cambian, crean y son potentes. Por eso mismo, esta investigación será cada vez más híbrida (Holroyd, 2023), auténtica, inmersiva y creativa. Nuestros cuerpos no sólo cargan con nuestros paisajes, territorios, ambientes, conocimientos, microbios y marcas, también somos cómplices debido a los entrelazamientos que se dan dentro de un sistema.

Ser conscientes de esta complicidad encarnada implica dejar de pensar en términos de nosotros y ellos. Cuando somos nuestros paisajes, evitamos cortar nuestros ríos, nuestras venas fundamentales, y tomamos otras decisiones para encontrar fuentes de energía (Ostendorf-Rodriguez, 2025: 65).

La manera más potente de habilitarlo es caminando, deseando, cultivando, cocinando, bailando, sintiendo, andando, jugando, viviendo, fluyendo y narrando: llenando de relatos esos agujeros de la memoria (Fisher, 2016) y a veces, perdiéndonos. Experiencia, sensibilidad y afectos puestos a jugar relaciones que den cuenta de la complejidad de las vidas vividas, presentificadas y deseadas en ambientes íntimos y territorios co-habitados que interjueguen política, ética, estética y poéticamente.

o flores cuyo nombre se recuerda
por sus virtudes, sus efectos-remedios,
capaces de religar los fragmentos de un cuerpo.
Cléa Chopard (2022,15)

Entre Mar del Plata y Buenos Aires, en marzo de 2025

Referencias

- Chopard, C. (2022) Ancolía común. Serapis: Rosario.
Coccia, E. (2024) Filosofía de la casa. Siruela: Barcelona.
Despret, V. (2022) Habitar como un pájaro. Cactus: Buenos Aires.
Fisher, M. (2016) Lo raro y lo espeluznante. Alpha Decay: Barcelona.
Holroyd, M. (2023) Cómo se escribe una vida. La bestia equilátera: Buenos Aires.
Ostendorf-Rodriguez, Y. (2025) Seamos como los hongos. El arte y las enseñanzas del micelio. Caja Negra: Buenos Aires.

Notas

¹ Docente e Investigador de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Investigador Principal de CONICET. Director del Programa de Doctorado en Investigación Narrativa, Biográfica y AutoBiográfica en Educación de la Universidad Nacional de Rosario. Director Asociado de la Revista RAIN. Email: luisporta510@gmail.com

- EDITORIAL -

² Docente e Investigador de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Argentina. Director del Programa de Doctorado en Investigación Narrativa, Biográfica y AutoBiográfica en Educación de la Universidad Nacional de Rosario. Director Asociado de la Revista RAIN. Email: danielhugosuarez@gmail.com